

DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes : : : : : 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal, Plaza Constitución número 13, Villanueva y Geltrú. Insértense ó no los escritos que se remitan á la Redacción, no se devuelven los originales	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre : : : : : 1'50 "		En tercera " 0'15 " "
Número suelto : : : : : 0'10 "		En cuarta " 0'10 " "
NÚMERO ATRASADO: : : 0'25 "		Comunicados " 0'20 " "
		Rebaja á los suscriptores y según el número de inserciones.

Las últimas cuartillas de Morote La cruz constantiniana

Madrid está hecho un adefesio. Por todas las calles de la villa y corte hay colgaduras de día y luminarias de noche, celebrando una fiesta que los más de los festejadores no saben lo que significa. Han recibido la consigna, y como verdadero rebaño de almas que son, la obedecen. ¡Pobres seres creyentes o inocentes que imaginan conmemorar el triunfo de la Cruz!

La cruz Constantiniana significó en la Historia del Imperio Romano lo que la paz de Westfalia en la Europa, que había salido de las tinieblas de la Edad Media. Y la prueba de que la Iglesia católica, ni entonces ni ahora comprendió jamás la virtud de la tolerancia, es que muchos siglos después de Constantino se hizo más necesaria la paz de Westfalia para garantizar un principio que el emperador romano había consagrado.

El Imperio romano, entregado al paganismo, que era una especie de catolicismo de entonces, es decir, una religión oficial y por tanto tiránica y opresora, se moría por efecto de esa tiranía. Se perseguía implacablemente, sañudamente, bárbaramente, a los cristianos, porque éstos eran, además de sectarios de una nueva religión, adeptos de una fuerza revolucionaria y hasta anarquista. Con sus predicaciones, y sobre todo con sus ejemplos de heroísmo, eran un perenne peligro para el Estado.

No había más que dos caminos para reducir a los cristianos: o matarlos a todos o reconocerles el derecho a la vida y con la vida a adorar el Dios que creyeran verdadero. Matarlos a todos era imposible. Emperadores atroces y bárbaros lo intentaron y no consiguieron nada, o por mejor decir, lograron lo contrario. A cada nueva matanza de cristianos arrojados a las fieras aumentaba su número. Como que no hay nada como el martirio para asegurar el triunfo de una doctrina y de una causa.

Entonces un emperador político, discurrió que la paz era una cosa más benéfica que la guerra, y que el único modo de tener paz era el reconocimiento del Cristianismo, de su derecho perfecto a instalar al aire y al sol su culto. Constantino fué el grande político de su tiempo, el que proclamó la verdad eterna, de que no hay método mejor de hacer inofensiva una creencia religiosa — y por su naturaleza todas son dañinas — que reconocerlas su derecho a la libertad.

Tras la libertad, y como no la reputara bastante, vino el privilegio. De doctrina perseguida, se convirtió en perseguidora. Todos los martirios que la infligió el paganismo, los devolvió con creces la Iglesia romana. No se acordó más de que habían martirizado a sus fieles y se dedicó a martirizar a los que en adelante consideraba como infieles. Desde Constantino acá se ha derramado infinitamente más sangre que pudieran verter los dioses del paganismo.

Y he aquí que los católicos españoles cuelgan e iluminan sus balcones como recuerdo de esa sangre derramada en nombre de la Cruz... ¿Puede darse un absurdo igual?

Si se levantara una estatua del emperador Constantino, debían poner en sus bajos-relieves la historia sangrienta de las matanzas perpetradas por la intolerancia, las pasadas matanzas de cristianos y las nuevas matanzas de herejes. Y como esto no estaba en el pensamiento del emperador político, éste debe renegar de sus propósitos de paz jamás cumplidos...

LUIS MOROTE.

Respetad la inclinación a la observación y a la iniciativa del niño; guardaos de excitarla imprudentemente; dejadle hacer por sí mismo sus descubrimientos; respetad sus preguntas y respondedlas sobriamente y con extensa reserva para que continúe sus propios esfuerzos; ayudadle a salvar una dificultad que le detenga, sin resolver jamás un problema fácil que él mismo hubiera resuelto sin ayuda de nadie.

Lo contrario no es desarrollar, sino disminuir sus facultades.

PAUL ROBIN.

El artículo del marqués de Cortina

Contestación oficiosa. — Descomposición de los liberales.

Comentadísimo fué ayer un artículo publicado en *La Actualidad Financiera* por el marqués de la Cortina, y que reprodujo por la noche *La Correspondencia de España*.

El articulito, empleando una frase gráfica, lo podemos calificar de abrigo, pero como el tiempo está caluroso el efecto ha sido asfixiante.

Gómez Acebo hace en su notable trabajo afirmaciones atrevidas, que a nosotros, que las estamos escribiendo todos los días, no nos cogen de nuevas.

Que vamos a la bancarrota, y al caos; que hemos agotado el crédito, que las iniciativas de arriba son torpes y concupiscentes, y que hay abajo sobra de paciencia y de mansedumbre.

El mejor comentario es publicar el articulito-bomba que no tiene desperdicio. He aquí lo que dice el marqués de Cortina, vicepresidente del Congreso:

«En la semana, dos pequeñas campañas de prensa llaman la atención no poco, y merecían haber tenido aun más resonancia.

Es la primera la hecha por el Sr. Maura y Gamazo respecto a la política de Marruecos. Creemos que el 98 por 100 de los españoles encontrarán que todavía se ha quedado corto el Sr. Maura y Gamazo.

Sin embargo no es poco decir lo que en estos artículos se afirma. Los errores y más que errores, de una política que se califica de desaprensiva, se ponen de manifiesto con evidente valentía, y sobre todo las afirmaciones referentes al aplazamiento de la ocupación militar y al abandono del Kert